

CONSTELACIÓN MM120_ un punto más en la trama

Memoria escrita del concurso de ideas para la remodelación del Palacio del Duque del Infantado como espacio Mahou

fase 1

02 / 07/ 2015

CONSTELACIÓN

Las constelaciones son uno de los *fenómenos* más fascinantes de la capacidad inventiva humana que surge de la necesidad de asociar puntos, en este caso estrellas, de forma que se trazan contornos imaginarios reconocibles.

La fantasía ha permitido utilizar la posición de las estrellas como puntos de referencia para guiarse y orientarse por lo desconocido. Desde Arato de Soloi en 310 a.C. hasta nuestros días, el mapa de nuestra bóveda celeste ha sido el escenario donde se cuentan las historias de nuestra experiencia pasada, presente y futura.

Todo astrónomo u observador casual del cielo sabe que cada constelación lleva asociada una leyenda y por ello, el propósito es hacer visible la Constelación de Mahou en Madrid, tras el anuncio de una nueva estrella, el Palacio del Duque del Infantado o manzana 120, y lo entenderemos desde el conocimiento de que se inserta un punto más en la trama de Madrid. Son puntos, infinidad de puntos, infinidad de estrellas, infinidad de lugares...¿Cuántos puntos nos asocian con el universo Mahou?

En cada uno de esos puntos se cuenta una o múltiples historias, sean reales o ficticias, son historias que ya forman parte de nuestro recuerdo y a su vez de la memoria colectiva sobre la que se contruye el presente de Mahou- San Miguel.

RED DE ESPACIOS

Desde 1890 la fábrica de la calle Amaniel (actual Museo ABC), el bar El Cangrejero, la fabrica de Paseo Imperial, la manzana 330 en el Palacio de Santa Bárbara, las medianeras de azulejos como por ejemplo la ubicada en la calle Francisco Silvela. A todos estos lugares hay que sumarle los bares , especialmente aquellos que especialmente identifican el ecosistema Mahou-San Miguel.

Todos ellos configuran una red de espacios cuyo lugar común es el valor añadido creado por su propia identidad.

Es precisamente por el valor del conjunto que el nuevo Palacio del Duque del Infantado, ahora MM120, tiene que ser un punto más, quizás sea la Osa Mayor pero pertenecerá a una red de espacios visibles de una Constelación Mahou que ha sido trazada.

UN PUNTO MÁS EN LA TRAMA

Un punto más en la trama, pero con características excepcionales. El Palacio del Duque del Infantado es una construcción perteneciente al siglo XVII de morfología de planta trapezoidal que fue propiedad y tercera residencia de los Duques del Infantado hasta 1882 como consecuencia de la quiebra de la Casa del Infantado y Osuna.

A lo largo de su historia se han sucedido distintas remodelaciones que han mantenido mayoritariamente su imagen exterior respetando en mayor o menor medida las canterías, los recercados y decoraciones, mientras el interior ha quedado expuesto a alteraciones, algunas de ellas con menos acierto, como el abandono del patio y de su relación con el edificio.

SOPORTE DE USOS / SOPORTE DE HISTORIAS Y ACCIONES

Existen dos momentos relevantes en su historia. El primero es referente al edificio como soporte de usos, cuando en 1884 acoge un uso múltiple como vivienda de Fermín Abella y sede de la revista El Consultor. Las plantas bajas se dedicaron a la función productiva y la vivienda quedó en las plantas superiores. Así la planta baja conservó su uso comercial durante las posteriores ocupaciones.

El siguiente momento histórico destacado será en 1951 cuando se vuelve a adquirir el inmueble por parte de los duques del Infantado de aquel momento y encargan al arquitecto Joaquín Nuñez Mera el trabajo de "ennoblecerlo dándole características palaciegas, trasladando para ello elementos renacentistas del castillo de la Calahorra de Granada".

Este momento de remodelación es referente del edificio como soporte de historias y acciones. El traslado de elementos, si bien era y es un acto habitual, suponen la inserción de elementos ajenos a los cuáles el edificio tuvo que adaptarse. Así es como el acceso principal por la calle Don Pedro se transforma en un acceso lateral a través de la portada serliana del salón de Justicia o de Honor del castillo de la Calahorra y la escalera principal cambia su trazado, al mismo tiempo que aparece una nueva escalera que conecta con la planta baja y cuyo acceso pasa por uno de los laterales de la portada.

Sin embargo el traslado de elementos también puede ser una acción más directa tipo *ready-made* como es el caso de las dos portadillas que se trasladaron del salón meridional de planta baja o las chimeneas, a pesar de que necesiten su instalación correspondiente para ser utilizadas.

PATRIMONIO / ESTADO ACTUAL

El punto de partida es un estado actual complejo donde conviven diversos tiempos a excepción de las huellas de adaptación para su último uso, ya que se considera necesario recuperar el carácter tectónico originario del edificio que ha sido ocultado en la remodelación del año 2000.

El edificio como soporte de historias y acciones se asume como valor de conjunto y la acumulación de excepciones como su identidad. Una identidad que va a ser continuada y sobre la que se va a escribir un periodo más en la historia. Pero este punto de partida valora la posición actual de los elementos y las respeta. Ya que su posición, como la posición de las estrellas, es reveladora de información y de aquello que queremos conservar, más allá del elemento en sí.

SOBRE EL TIEMPO PRESENTE / EXPECTATIVAS

El tiempo presente es el tiempo de la adecuación desde ese estado actual complejo. A su vez, será una adecuación capaz que responda a las expectativas de Mahou para su nuevo espacio multiuso.

La adecuación capaz será aquella que comprenda sus límites al tiempo que los convierta en oportunidades de intervención.

Para responder a las expectativas se han identificado una serie de cinco, como las cinco condiciones sin las cuáles no se alcanzaría el objetivo deseable.

1 “Devolverlo (el edificio) a la ciudad y abrir sus puertas a todos (los públicos)”
2 “Trasladar el ADN de la marca a una experiencia inmersiva”
3 “Que sea dinámico con contenidos cambiantes”
4 “Que evidencie el arraigo de la marca con la ciudad alojándose en un edificio singular”
5 “Queremos ser ambiciosos en el continente: ser referentes, buscando conexiones insólitas entre espacios y hacer de él un lugar sostenible”

Ahora, la adecuación capaz se centra en dar respuesta a situaciones tan concretas como “abrir el edificio a la ciudad” cuando la relación con su espacio adyacente, la Plaza de Carros, es una relación visual y su acceso por la calle Don Pedro a cota de calle queda a 1,30 m de desnivel de la cota de planta baja del edificio.

Pero ¿y si considerásemos que el edificio contiene a la ciudad y contiene un espacio público y solo hay que trazar la conexión que les permita formar parte del mismo tejido?

¿Y si el espacio de la planta bajo cubierta fuese el soporte de todas aquellas actividades más públicas como pequeños conciertos, exposiciones y happenings. Ahora sí, adyacente a una terraza visualmente relacionada con el patio y convertida en el lugar referente? El lugar al que nos gustaría ir a pasar el rato, el lugar donde los turistas se harán la foto porque es ahí donde han encontrado algo tan característico de Madrid como una maravillosa terraza.

Como ocurrió en 1951, ahora en 2015, adecuaremos el edificio para la inserción de una terraza y espacio público bajo cubierta en el edificio. Para la intervención bajo cubierta se propone la eliminación de todas las particiones actuales para conseguir que la estructura de madera de la cubierta quede vista y el espacio sea completamente diáfano. Con ello se pone en valor la secuencia patio-terraza-cubierta y medianera, de dentro afuera y del nivel de calle al cielo.

La posibilidad máxima para el espacio Mahou se encuentra en el lugar de menor valor patrimonial ya que actualmente está ocupado por las máquinas de instalaciones de su uso anterior y en los planos históricos aparece como zona cubierta. Por ello se propone recuperar un elemento de cubierta unitaria que existió en tiempo anterior pero que ahora tendrá funciones complementarias a la cubierta y en la zona de la terraza actuará de umbráculo.

La presencia de la terraza será notable a través del patio y de las miradas cruzadas. Desde el exterior se percibirá en su cuarta fachada en el alzado de la medianera y desde ella, se disfrutará de las vistas de Madrid hacia la basílica de San Francisco el Grande.

DOS VELOCIDADES: MEDIANERA Y REFERENTE

La secuencia *patio, terraza y medianera* queda identificada como el referente que materializa y hace más visible la *adecuación más capaz* para el espacio Mahou.

Sin duda el ámbito de la medianera es el lugar de mayor oportunidad y proyección. Para esta fase de concurso de ideas se ha propuesto una actuación asumible, de cara a la aprobación por la Comisión de Patrimonio y se plantea la posibilidad de negociación con su parcela vecina.

La intervención básica y el mínimo asumible se ceñiría a la ubicación de la terraza en la planta segunda. Para esta fase de concurso de ideas también se propone la intervención en la planta 1 con un cerramiento practicable. Pero la actuación queda abierta a una posible negociación de uso temporal que pueda ir más allá de los límites de la parcela. Actualmente es una parcela municipal que sirve de patio al colegio público de Ntra. Sra. de la Paloma y las posibilidades de intervención recíproca serían tan atractivas como que la cubierta del edificio de servicios del colegio se convirtiera en un huerto frutal y floral de uso compartido por los niños del colegio durante el día y por las noches y fines de semana pudiera ser terraza del espacio Mahou. A cambio el espacio polivalente de la cubierta de Mahou podría ser utilizado para eventos del colegio durante las horas diurnas.

En previsión y por funcionalidad de la fase 1 se decide ubicar una banda de servicios y dotaciones en la medianera reduciendo el impacto sobre el resto del edificio y acondicionandolo a las exigencias principalmente normativas del siglo XXI como la necesidad de la escalera de emergencia o la funcionalidad de las cargas y descargas.

Casualmente, las medianeras de Madrid también son un referente para la historia de Mahou. Recordemos esas medianeras de azulejos en las que se puede leer “Mahou y Madrid juntos desde 1890” y aparece un dibujo de un personaje femenino o masculino caracterizado con vestuario folclórico o divino.

Aunque gracias al dibujo de Alberto Pirongelli esta medianera ya cuenta una historia propia. De hecho se trata de un trampantojo que simula una calle arbolada en un ambiente de verbena madrileña con majos, barquillero títeres y noria. Incluso un globo aerostático y las siluetas de la básilica de San Francisco el Grande y la Almudena. Es una ilusión óptica desde un punto de vista a 180º pero que insinúa la idoneidad para el uso público propuesto en la franja central de la medianera.

La terraza convivirá con la ficción de un trampantojo que habrá cedido una parte para hacerse realidad.

DOS VELOCIDADES: RECORRIDO

Si la cubierta es el espacio de carácter más público, el tránsito desde la calle ha de ser lo más directo posible. Esta decisión complementa a la anterior, de ubicar una banda de servicios en la medianera. Por ello se propone localizar un vestíbulo de conexión directa a la planta superior desde la calle por el acceso en planta inferior situado en la calle de la Carrera de San Francisco. Actualmente es el espacio reservado para cochera.

Este vestíbulo de acceso estará abierto y será un pasadizo de servicios que conectará con el patio, la tienda y los usos superiores. Está previsto para que el montacargas y el ascensor puedan ser utilizados por el público en momentos de mayor tránsito. Será también el punto de acceso vip y el punto de evacuación en caso de emergencia del edificio.

Además del vestíbulo de acceso directo por la Carrera de San Francisco, se plantea un acceso de caracter principal donde siempre ha estado ubicado, por la calle Don Pedro.

Así como sucedió en 1951, el zaguán de entrada se transformará para adaptarse a su nueva condición de acceso principal del Espacio Mahou y cumplirá con el requerimiento de accesibilidad universal.

EL ESPEJO Y LA PANTALLA

Para el acceso principal al Espacio Mahou se propone un lobby de servicio con uso compartido de archivo. La intención es convertir el archivo en un lugar de tránsito que se aleje de la tendencia propia de los archivos a ser lugares aislados. Y por otro lado, se convertirá en un lobby funcional donde se cuente la agenda del edificio, los recorridos o se ubique el guardarropa. Quien desee acceder de manera más directa lo podrá hacer bien por la escalera principal o por la Carrera de San Francisco.

Como el acceso actual a través de la escalera principal no está preparado para este nuevo uso, se propone un nueva escalera de conexión del zaguán hacia el lateral opuesto. El resultado, convierte sorprendentemente al zaguán en un espacio simétrico. Para reforzar este nuevo caracter imperial, se propone su recreación completa mediante la fantasía de un espejo y de esta forma conseguir que la portada se traslade de nuevo, sin necesidad de viaje.

Se calcula geométricamente la posición de la escalera después de ubicar tras el espejo una plataforma elevadora para permitir el acceso a personas con movilidad reducida y se controlan los puntos de vista en el ángulo de acceso para recrear la ficción de acceso por la nueva escalera a través de la portada serliana.

Para incentivar la experiencia se plantea la posibilidad de que el espejo tenga condición de pantalla. Cualquier escenario podría ser trasladado al zaguán gracias a la tecnología.

PRIMAVERA, VERANO, OTOÑO, INVIERNO, PRIMAVERA

El ciclo temporal organiza nuestras relaciones con el exterior al mismo tiempo que determina nuestro calendario de actividades. El Espacio Mahou además de asumir su condición de soporte y su temporalidad programática, optimizará esa agenda a los ciclos temporales. Para lograr esa deseable polivalencia, los espacios se clasifican según sus dotaciones. Por ejemplo, la realización de un evento vip o para un reducido número de personas, podría plantearse en cualquier lugar que reuna las catiracterísticas necesarias básicas. En este caso, la proximidad de un office y aseos, serían sus condiciones mínimas.

Para permitir estas libertades de uso se ubican los servicios mínimos que garantizan esas universalidades programáticas básicas y se plantea la complementación con equipamiento móvil. De nuevo, el acceso directo entre la calle, la terraza y las zonas más públicas del edificio, nos facilitan la versatilidad de uso de las plantas intermedias, siendo posible reconfigurar los recorridos públicos a cada instante. De ahí la importancia del espacio de entrada o lobby de acceso, donde se muestra y se conoce el funcionamiento, pasado, presente y futuro del edificio.

El soporte capaz alude al edificio como conjunto pero en definitiva, van a ser las conexiones de sus partes, las que hagan de él, el soporte capaz.

PROPUESTA: TRES NUEVAS INSERCIONES

Para “ennoblecer” el edificio en 1951 se realizaron tres inserciones de elementos cuyo valor era subordinar lo funcional a lo decorativo porque no era suficiente con traerlo. El elemento tenía que ser usado.

Nuestra situación actual es la contraria. Lo que necesitamos es el elemento capaz que nos permita usar el edificio según las exigencias que Mahou propone. Unas exigencias que se encuentran ante una realidad aparentemente contradictoria. Pero cuando se comprende que la inserción de elementos capaces, hará que el elemento global adquiera la condición capaz, la constelación habrá sido localizada.

En todo momento se ha tratado de encontrar en lo existente, su mejor cualidad. Se ha decidido bajo esta lógica que la nueva ubicación de usos respete al máximo las delimitaciones espaciales existentes.

Las tres inserciones son actuaciones puntuales. En el caso del nuevo acceso, la afección a la estructura existente se reduce al paso de la escalera. En la cubierta, para la inserción de la pieza de patio-terraza y medianera, solo se ve afectado un tramo del muro de patio en la planta de la terraza. Esta decisión tiene que ver con las apreciaciones obtenidas a partir de los planos de estructura. En los planos se aprecia que este muro es distinto, por lo tanto, o es de reciente construcción o es en realidad una estructura de pilares que ha sido trasdosada. De ser una estructura de pilares, éstos se incorporarán a la pieza nueva, puesto que la intención es aprovechar al máximo los recursos existentes que el edificio presenta.

La tercera inserción consiste en una banda de servicios y conexiones en la que concentrar las nuevas dotaciones de manera que se repercuta lo menos posible en el edificio.

USOS CONCRETOS

El espacio más singular y de mayor identificación con la producción de cerveza es la micro-cervecería. Partiendo de unas condiciones tan limitantes de actuación sobre el edificio, se decide colocar las piezas de depósito de la micro-cervecería en un tramo intermedio de niveles. Esta solución permite que la conexión entre niveles, ya que no puede ser por mera conexión visual, consista en una vinculación espacial compartida entre niveles.

La ubicación de la micro-cervecería se expande alrededor del patio. Se entiende el espacio de la micro-cervecería desde una perspectiva más productiva para poder expresar de la forma más directa posible cómo son los lugares donde se produce cerveza.

Lo habitual es que el consumo se instale en la producción o la producción se someta al consumo. Para el nuevo espacio Mahou, lo deseable sería lograr ese punto intermedio. Un lugar donde los distintos usuarios puedan utilizarlo y al mismo tiempo se gestionen las incompatibilidades de uso de forma consciente y eficaz.